

## El niño de la noche

Riéndose, burlándose con claridad del día,  
se hundió en la noche el niño que, quise ser dos veces.  
No quise más la luz, ¿para qué? No: saldría  
más de aquellos silencios y aquellas sobregueces.

¿Vine yo? ¿Para qué? ¿Para llegar a oroso  
al centro de la esfera de todo lo que existe.  
¿Vine a besar la vida como lo más hermoso.  
Me muerdo temblando sercivamente triste.

Niño dos veces niñito tres veces venido.  
Vuelvo a rodar por ese mundo opaco del vientre.  
atris, amor, atris, niño, porque no quiero  
salir donde la luz sin gran tristeza evidente.

- Regreso al aire plástico que abate mi inmensidad.  
Vuelvo a rodar, consciente del sueño que me cubre,  
Es una sensitiva sombra de transparencia,  
en un intimo espacio rodar de octubre a octubre.

Vientre: carne central de todo lo existente.  
Bóveda eternamente, di azul, su roja, oscura,  
Noche final en un gran profundidad de vientre  
la voz de las raíces y el sopor de la alborada.

Bajo tu piel arawaco: y en, siempre en la ciéstrancia.  
Mi cuerpo en una densa constelación gravita.  
El universo agolpa su errante resonancia  
allí, donde la historia del hombre ha sido escrita.

Mis ar, y ves en torno la rotación, el monte,  
el mar, por los vectores de un corazón entero  
que ayer se ahogaba de no ser horizonte  
nierto a un mundo nuevo, inabarcable y pasajero.

a cunbar la y viecha y el niño para un día:  
para vivir en alas y oscuramente un día.  
Pirámide de sal temible y limitada,  
sin juego ni presencia. No, Vuelvo, bñda mín.

Más, algo me ha empujado desesperadamente.  
Carigo en la madrugada del tiempo, del pasado.  
Me amojan de la noche. Y ante la luz he vuelto  
vuelvo a llorar, desnudo como siempre he llorado

Miguel



Para partir canto, cisne acorado,  
 baritona la voz, sobre medusa  
 la garganta, en el agua suelto vado.

Y como el barco se le escapa, susa  
 de su apresuramiento el mar, viajeros  
 con los faldones fuera de la blusa.

Como el pez, una barca, en el estero,  
~~muere~~ sin su elemento muere, sin su azote,  
 sin desplegar su labio ventolero.

El horizonte azul, de bote en bote,  
~~do~~ sobre altares de sal, dios de escarlata  
~~manera el sol botea al bote~~ sacerdote  
 al bote del sol atra,

Vesde trillo a lo mer, era a lo plata,  
 espiga a lo fugar de espuma y cola  
 el sembrador de cáñamo rescata:

su terrestre canción limo a la ola  
 brinda, si la madera que maneja  
 transitorio, ocmices enarbola.

Albas sirve a las playas en bandeja  
 la de la perla cóctalo, armadura  
 por hermosa arrugada, no por vieja.

Por defender su gloria, su blancura,  
 el mar empuna el blanco que origina  
 ciprés como navaja a la ventura.

La tierra su enemiga convicina,  
 donde el canchero va a colgar su peto,  
 dulcemente lo abraza y asesina.

... frente a la barca, muerta sin objeto,  
 almendra sin verdores en la proa,  
 aquí, en la orilla, estoy, yo, barca, quieto,  
 de inquietudes de espuma ejecutora.



*A mi gran Prefina adorada*

Tus cartas son un vino  
que me trastorna y son  
el único alimento  
para mi corazón.

Desde que estoy ausente  
no sé sino soñar,  
igual que el mar, tu cuerpo,  
amargo igual que el mar.

Tus cartas apaciento  
metido en un rincón  
y por redil y higrta  
les doy mi corazón.

Aunque bajo la tierra  
mi amante cuerpo esté,  
escríbeme, paloma,  
que yo te escribiré.

Cuando me falte sangre  
con zumo de clavel,  
y encima de mis huesos  
de amor cuando papel.



*Er me de la biblioteca*